

INTERCEDER POR LOS DIFUNTOS

Marcos 2: 1-12



Contenidos

| | |
|---------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Mensaje | Nuestras oraciones por las almas en el más allá pueden ayudar a guiarlas hacia Jesucristo. |
| Objetivos del aprendizaje | Los niños aprenderán (que): <ul style="list-style-type: none">▪ El alma y el espíritu de un ser humano viven luego de la muerte física.▪ Los seres humanos que son fieles a Jesucristo están cerca de Dios en el más allá.▪ Dios quiere ayudar a todas las personas, tanto a los vivos como a los muertos.▪ Podemos orar por las almas en el más allá y pedirle a Dios que las ayude. |
| Texto bíblico | Marcos 2:1-12 |

Interceder por los difuntos



La condición de las almas en el más allá depende de cuán cerca de Dios estaban sobre la tierra. El alma de una persona no cambia por haber fallecido.

Los difuntos pueden tomar conciencia de la condición de su alma. Las almas en el más allá que nunca oyeron del Evangelio, que nunca les fueron perdonados los pecados y que nunca recibieron ninguno de los Sacramentos o que se alejaron de Dios, por ejemplo, están lejos de Él.

Esta condición solo puede vencerse a través de creer en Jesucristo y su sacrificio y recibiendo los Sacramentos. Podemos ayudarlas por medio de nuestras oraciones que interceden en su nombre.

Cuando nos recordamos y oramos por los amados o amigos que fallecieron, nuestros ruegos pueden conducirlos hacia Jesucristo.

Cada persona es tanto un ser físico como uno espiritual.

El cuerpo humano es mortal y puede morir. Nuestros cuerpos, que fueron tomados de la tierra, regresan a la tierra cuando fallecemos (cc. [Génesis 3:19](#)).

No obstante, nuestra alma es inmortal y vive luego de que morimos. Lo que una persona experimentó, sintió, creyó y pensó continúa existiendo luego de su muerte. Cuando alguien fallece, su alma y su espíritu entran en el ámbito de los muertos (o el más allá).

Interceder por los difuntos

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la dispensación de la Santa Cena para los difuntos en un juego de roles.

Darles primero las indicaciones.

Proveerles el disfraz para representar a los siervos, cálices para la Santa Cena, hostias.

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué le sucede al alma de una persona cuando muere? (Nuestra alma y espíritu siguen viviendo al morir.)
- ¿Cómo vive el alma? (Depende de cuán cercanos a Dios estaban mientras vivían sobre la tierra.)
- ¿Cómo pueden acercarse a Dios? (Si creen en Jesucristo y reciben los Sacramentos.)
- ¿Cómo podemos ayudarlos? (A través de nuestras oraciones intercedemos en su nombre.)
- Repasar la lección del programa: El hombre parálítico. Explicar cómo sus amigos lo ayudaron a llegar hasta Jesús.
- ¿Qué sucede en un Servicio Divino para los difuntos? (El Apóstol Mayor/de Distrito dispensa los tres Sacramentos para las almas en el más allá, que los reciben dos siervos en nombre de los difuntos.)

Que los niños repitan...

- El alma y el espíritu de un ser humano viven luego de la muerte física.
- Si somos fieles a Jesucristo, estamos cerca de Dios en el más allá.
- Dios quiere ayudar a todas las personas, tanto a los vivos como a los muertos.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- Preguntarles a los niños si conocen a alguien que haya fallecido.
- ¿Conocen a algún personaje histórico o que haya aparecido recientemente en las noticias, etc.?
- ¿Conocen personas que tal vez no creían en Dios antes de fallecer?
- Podemos orar por todos. No excluimos a nadie.

Repetir el mensaje.
**Nuestras oraciones por las almas en el más allá pueden
ayudar a guiarlas hacia Jesucristo.**